

28.- MARÍA, TÚ ERES MI MADRE

María, tú eres mi madre;
maría, tú eres mi amor.
María, madre mía,
yo te doy mi corazón.

María, cuyo nombre
es música más suave
que el cántico del ave
y que del agua el son.
Tu nombre sea fuente
do beba el alma mía
y halle la alegría
mi pobre corazón.

María, cuyo nombre
es fuente de pureza
que lava la torpeza
del frágil corazón.
Tu nombre sea el agua
que el mío purifique
de cuanta en él radique
maligna inclinación.

29.- SANTA MARÍA DEL CAMINO

Mientras recorres la vida
tú nunca solo estás,
contigo por el camino
Santa María va.

Ven con nosotros a caminar,
Santa María ven (bis).

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo camino,
otros lo seguirán.

30.- MADRE DE LOS POBRES

Madre de los pobres
los humildes y sencillos
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.

Tú, la más pobre,
porque nada ambicionaste
Tú, perseguida, vas huyendo de Belén
Tú, que en un pesebre
ofreciste al Rey del Cielo,
toda tu riqueza
fue tenerlo sólo a Él.
Tú, que en sus manos,
sin temor te abandonaste,
Tú, que aceptaste
ser la esclava del Señor,
vas entonando un poema de alegría
«canta, alma mía,
porque Dios me engrandeció».

31.- MADRE DE TODOS LOS HOMBRES

Madre de todos los hombres,
enséñanos a decir amén.

Cuando la noche se acerca
y se oscurece la fe.
Cuando el dolor nos oprime
y la ilusión ya no brilla.

Cuando aparece la luz
y nos sentimos felices.

Cuando nos llegue la muerte
y tú nos lleves al cielo.



Comisión de Liturgia- Delegación Agentes Evangelizadores



*Cantoral
Cuaresma*

**UN TIEMPO PARA CONVERTIR
EL CORAZÓN**

1.- SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

Somos un pueblo que camina y juntos caminando podremos alcanzar, otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Somos un pueblo que camina, que marcha por el mundo buscando otra ciudad. Somos errantes peregrinos en busca de un destino, destino de unidad. Siempre seremos caminantes, pues sólo caminando podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Sufren los hombres, mis hermanos, buscando entre las piedras la parte de su pan. Sufren los hombres oprimidos, los hombres que no tienen ni paz ni libertad. Sufren los hombres, mis hermanos, mas Tú vienes con ellos y en Ti alcanzarán otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Danos valor para la lucha, valor en la tristeza, valor en nuestro afán. Danos la luz de tu Palabra

que vive en nuestros pasos en este caminar. Marcha, Señor, junto a nosotros, que solo en tu presencia podemos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad

Dura se hace nuestra marcha, andando entre las sombras de tanta oscuridad. Todos los cuerpos desgastados ya sienten el cansancio de tanto caminar, pero tenemos la esperanza de que nuestras fatigas al fin alcanzarán otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

2.- HACIA TI MORADA SANTA

Hacia ti morada santa, hacia ti tierra del Salvador peregrinos caminantes, vamos hacia ti.

Venimos a tu mesa, tu carne comeremos, tu Sangre beberemos, tu cuerpo nos saciará.

Somos tu pueblo santo, que hoy camina unido, tú vas entre nosotros, tu amor nos guiará.

Reinaremos contigo en tu morada santa, beberemos tu sangre, tu fe nos salvará.

3.- OH CRISTO TÚ REINARÁS, SEÑOR TÚ NOS SALVARÁS

Oh Cristo, tú reinarás; Señor, tú nos salvarás.

Irradia sobre el mundo quien busca la caridad. Camino, verdad y vida, Señor, tú nos guiarás.

Perdona nuestros pecados: envidias y mezquindad; concédenos tu alegría y el gozo de la unidad.

Reúne a nuestros hermanos, hijos de un Padre común, tu Espíritu nos conduzca a vivir en unidad.

Al pobre y al oprimido, haznos servir con amor; sufrir con su sufrimiento y comprender su dolor.

Perdona nuestro egoísmo envidia y debilidad ayúdanos con tu fuerza a vivir en tu amistad.

Hermanos la cruz de Cristo nos muestra el amor de Dios. Sabemos que Dios nos ama: Su amor por Cristo nos dio.

Con nuestra vida entreguemos el mismo amor del Señor. Así conocerán todos que están más cerca de Dios.

Llevemos a nuestros barrios la paz, la verdad de Dios, y construyamos unidos con él un mundo mejor.

4.- CON NOSOTROS ESTÁ

Con nosotros está y no le conocemos; con nosotros está su nombre es el Señor.

Su nombre es el Señor, y pasa hambre, y clama por la boca del hambriento; y muchos que lo ven pasan de largo, acaso por llegar temprano al templo. Su nombre es el Señor, y sed soporta, y está en quien de justicia va sediento; y muchos que lo ven pasan de largo, a veces ocupados en sus rezos.

Su nombre es el Señor y está desnudo la ausencia del amor hiela sus huesos y muchos que lo ven pasan de largo, seguros y al calor de su dinero. Su nombre es el Señor y enfermo vive y su agonía es la del enfermo; y muchos que lo saben no hacen caso, tal vez no frecuentaban mucho el templo

Su nombre es el Señor y está en la cárcel
está en la soledad de cada preso
y nadie lo visita, y hasta dicen
tal vez: "Ese no era de los nuestros".
Su nombre es el Señor, el que sed
tiene,
Él pide por la boca del hambriento;
está preso, está enfermo, está sin ropa.
Pero Él nos va a juzgar por todo eso.

5.- VENGAN A ÉL

Vengan a Él, Él es fuente de vida
nueva,
vengan a Él, Él es vida y verdadera paz.
Vamos a Él, Él es fuente de vida nueva,
vamos a Él, Él es vida y verdadera paz.

Por largo tiempo yo vagué,
con un vacío en el corazón.
Estaba herido y mendigué
en un mundo donde no hay paz.

Pero un día mi vida cambió,
Jesucristo la transformó.
Quiero cantar y proclamar
que Jesús es la verdad.

Es en su vida que descubrí
mi rostro y mi identidad.
Cristo me llama a renacer
a la vida de eternidad.

6.- CRISTO TE NECESITA

Cristo te necesita
para amar, para amar.
Cristo te necesita para amar. (bis)

No te importe la raza
ni el color de la piel;
ama a todos como hermanos
y haz el bien.

Al que sufre y al triste
dale amor, dale amor;
al humilde y al pobre dale amor.

Al que vive a tu lado
dale amor, dale amor;
al que viene de lejos dale amor.

Al que habla otra lengua
dale amor, dale amor;
al que piensa distinto, dale amor.
Al amigo de siempre
dale amor, dale amor;
y al que no te saluda, dale amor.

7.- HIMNO A LA CARIDAD

Si yo no tengo amor
yo nada soy, Señor. (bis)

El amor es comprensivo,
el amor es servicial,
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal.

El amor nunca se irrita,
el amor no es descortés,
el amor no es egoísta,
el amor nunca es doblez.

El amor disculpa todo,
el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto,
sólo goza en la verdad.

El amor soporta todo,
el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera,
el amor es siempre fiel.

Nuestra fe, nuestra esperanza,
frente a Dios terminará,
el amor es algo eterno
nunca, nunca pasará.

8.- YA NO TEMO

Cristo está conmigo,
junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre
en mi vida, hasta el fin.

Ya no temo, Señor, la tristeza,
ya no temo, Señor, la soledad;
porque eres, Señor, mi alegría;
tengo siempre tu amistad.

Ya no temo, Señor, a la noche,
ya no temo, Señor, la oscuridad;
porque brilla tu luz en las
sombras;
ya no hay noche: tú eres luz.

Ya no temo, Señor, los fracasos,
ya no temo, Señor, la ingratitud;
porque el triunfo, Señor, en la
vida
tú lo tienes, tú lo das.

Ya no temo, Señor, a la muerte,
ya no temo, Señor, la eternidad;
porque tú estás allá esperando
que yo llegue hasta ti.

Ya no temo, Señor, los abismos,
ya no temo, Señor, la inmensidad;
porque eres, Señor, el camino
y la vida, y la verdad.

9.- SEÑOR QUIÉN ENTRARÁ

¿Señor quién entrará
en tu santuario para alabar? (bis)

El de manos limpias y corazón puro
que no es vanidoso y que sabe amar.
(bis)

¿Señor yo quiero entrar
en tu santuario para alabar?(bis)

Dame manos limpias, y corazón puro,
no ser vanidoso y enséñame a amar.
(bis)

¿Señor ya puedo entrar
en tu santuario para alabar? (bis)

Tu sangre me lava, tu fuego me
quema
tu Espíritu Santo inunda mi ser. (bis)

10.- CAMINA, PUEBLO DE DIOS

Camina, Pueblo de Dios;
Camina, Pueblo de Dios;
nueva Ley, nueva Alianza
en la nueva creación;
camina, Pueblo de Dios;
camina, Pueblo de Dios.

Mira allá, en el Calvario,
en la roca hay una cruz:
muerte que engendra la vida,
nuevos hombres, nueva luz.
Cristo nos ha salvado
con su muerte y resurrección,
todas las cosas renacen
en la nueva creación.

Cristo toma en su cuerpo
el pecado, la esclavitud;
al destruirlos, nos trae
una nueva plenitud.
Pone en paz a los hombres,
a las cosas y al Creador;
todo renace a la Vida
en la nueva creación.

Cielo y tierra se abrazan,
nuestra alma halla el perdón;
vuelven a abrirse los cielos
para el hombre pecador.
Israel peregrino,
vive y canta tu Redención;
hay nuevos mundos abiertos
en la nueva creación.

11.- ENTRE TUS MANOS

Entre tus manos está mi vida Señor,
entre tus manos todo mi existir.
Hay que morir para vivir,
entre tus manos confío mi ser.

Si el grano de trigo no muere,
si no muere solo quedará,
pero si muere en abundancia dará
un fruto nuevo que no morirá.

Si la cepa pierde sus sarmientos
savia joven correrá otra vez,
y nuevo fruto lleno de vida dará,
un vino nuevo lleno de amistad.

Si la vela al arder se gasta,
las tinieblas iluminará;
será camino entre las sombras del
mar;
será sendero en mi caminar.

12.- TUYO SOY

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero tú me amas y moriste por mí;
ante la cruz sólo puedo exclamar:
tuyo soy, tuyo soy.

Toma mis manos te pido,
toma mis labios, te amo,
toma mi vida, oh Padre,
tuyo soy, tuyo soy.

Cuando de rodillas te miro, Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez.
¿Qué puedo dar yo? Sólo mi ser:
tuyo soy, tuyo soy.

13.- JUNTOS NOS ACERCAMOS

Juntos nos acercamos
a esta mesa para ofrecer
todo lo que tenemos es para ti.

Es nuestra vida, nuestra esperanza
nuestro dolor y amor
deja que nuestras manos lleguen a ti.

El pan que es tierra, fruto y trabajo
tu cuerpo ya será;
dánoslo y nuestra vida renacerá.
El vino convertido en tu sangre
dánoslo a beber
y se hará fecundo nuestro dolor.

Como el pan y el vino
que se transforman en este altar,
transforma nuestras vidas y nuestro
afán.

14.- RECIBE OH DIOS

Recibe oh Dios, el pan que te
ofrecemos
luego será el cuerpo de Jesús.
También acepta nuestro sacrificio
nuestra oración y nuestro corazón.

Recibe oh Dios, el vino que ofrecemos
será más fácil llegar.
luego será la sangre de Jesús.
También acepta nuestro sacrificio
nuestra oración y nuestro corazón.

Recíbelos, Señor, por nuestras faltas,
por los que están aquí junto al altar,
por los cristianos vivos y difuntos,
por todo el mundo, por su salvación.

15.- PADRE NUESTRO RECIBID

Padre nuestro recibid
el humilde don del Pan
de ese pan que se convertirá
en el cuerpo de Jesús.

Recibid también Señor
los racimos de la vid,
de la vid que se convertirá
en la Sangre de Jesús.

Con el Vino y con el Pan
ofrecemos nuestro don,
nuestra pobre vida de dolor
entregada con amor.

Gloria al Padre y al Amor
y a Jesús nuestro Señor,
bendigamos el Nombre de Dios
siempre y en todo lugar. Amén.

16.- EN TU ALTAR

En tu altar, Señor,
te ofrecemos hoy día el pan,
te ofrecemos el vino también,
pan y vino de amor.

Con esta ofrenda, Señor,
junto a ti queremos estar,
con tu cuerpo y tu sangre Señor,
será más fácil llegar.

17.- SALMO 50

Piedad de mí, Señor, en tu bondad,
en la abundancia de tu amor
borra mi falta.
Lava, tú, de mi maldad todo
vestigio,
purifica mi alma del pecado.

Pues mi falta yo la reconozco,
mi pecado no se aparta de mi
mente:
contra ti, contra ti, sólo pequé,
lo que tus ojos aborrecen yo lo hice.

Un corazón crea en mí de pureza,
un espíritu recto pon en mí;
no me rechaces lejos de tu rostro,
ni me prives de tu Espíritu Santo.

Devuélveme tu gozo y tu salud,
tu espíritu noble me confirme.

Al extraviado tus sendas mostraré:
volverán a ti los pecadores.

18.- HIMNO DE LOS FILIPENSES

Si en Cristo queremos vivir
y caminar en su luz,
tengamos el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús,
el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús.

Jesús, el Rey del cielo,
siendo su forma de Dios,
quiso olvidarse de sí,
forma de esclavo tomó
y semejante a los hombres
como esclavo se humilló.

Como siervo fue obediente,
el Rey y Señor Jesús,
obediente hasta la muerte,
y hasta la muerte de cruz,
por eso Dios lo ha exaltado
con la gloria de su luz.

Toda rodilla se doble,
hoy al nombre del Señor,
en los cielos, tierra, infierno,
en homenaje de honor;
y toda lengua confiese
que Jesús es el Señor.

19.- SUFRES, LLORAS, MUERES

Cuando un niño con hambre pide pan,
cuando llora, pues nunca se lo dan.
¡Oh! Tiemblo por ti, Jesús:
sufres, lloras, mueres.
Con los niños de hambre mueres tú.

Mueres tú
cuando un hombre esclavo está,
cuando grita pidiendo libertad.
¡Oh! Tiemblo por ti, Jesús;
sufres, lloras, mueres.
Con los hombres esclavos mueres tú.

Cuando siento que el mundo
en guerra está,
que el hermano al hermano matará.
¡Oh! Tiemblo por ti, Jesús:
sufres, lloras, mueres.
Con los hombres que mueren mueres tú.

Cuando pasas enfermo junto a mí,
cuando olvido tu hambre y tu sufrir.
¡Oh! Tiemblo por ti, Jesús:
sufres, lloras, mueres.
Por mi absurdo egoísmo mueres tú.

20.- PESCADOR DE HOMBRES

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca,
junto a ti buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descanse,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno, que así me llamas.

21.- AMAOS

Como el Padre me amó,
Yo os he amado;
permaneced en mi amor,
permaneced en mi amor. (bis)

Si guardáis mis palabras
y como hermanos os amáis;
compartiréis con alegría
el don de la fraternidad.

Si os ponéis en camino
sirviendo siempre la verdad;
frutos daréis en abundancia,
mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande,
como aquel que os mostré,
compartiréis mi pleno gozo
de amar como Él me amó.

22.- YO SOY EL CAMINO FIRME

Yo soy la Luz del mundo,
no hay tinieblas junto a mí,
tendrán la Luz de la Vida
por la Palabra que les di.

Yo doy la vida por vosotros,
¡Amad como yo os amé!
Si hacéis lo que yo os mando
y os amáis de corazón,

Yo soy el camino firme,
yo soy la vida y la verdad;
por mí llegarán al Padre
y el Santo Espíritu tendrán.

Yo soy el pan de Vida
y con ustedes me quedé:
me entrego como alimento;
soy el misterio de la fe.

Yo soy el Buen Pastor
y por amor mi vida doy.
Yo quiero un solo rebaño.
Soy para todos Salvador.

Yo soy la Vid verdadera,
mi Padre Dios, el Viñador.
Produzcan fruto abundante
permaneciendo en mi amor.

Yo soy Señor y Maestro
y un mandamiento nuevo os doy:
que se amen unos a otros
como los he amado yo.

23.- CADA VEZ QUE TE RECIBO

Cada vez que te recibo, Señor,
algo grande pasa en mí.
Cada vez que estoy contigo, mi Dios,
me acerco un poco más a ti.
Porque en la hostia estás,
mi Jesús, de verdad.
Estoy a un paso del cielo aquí,
estoy a un paso del cielo, sí.

De tanto amor te entregarás
en la cruz y en el altar,
tu cuerpo está, tu sangre das,
tu alma y tu divinidad
todo Dios escondido en un pan.

Al comulgar, me abrazarás,
Jesús, en Santa Trinidad
me inundarás, me amarás.
con su alma y su divinidad
todo Dios escondido en un pan.

24.- ESTE ES EL TIEMPO DE LA MISERICORDIA

Este es el día del Señor,
Este es el tiempo de la
Misericordia.

Delante de tus ojos
ya no enrojeceremos,
a causa del antiguo
pecado de tu pueblo.
Arrancarás de cuajo
el corazón soberbio,
y harás un pueblo humilde
de corazón sincero.

En medio de las gentes
nos guardas como un resto,
para cantar tus obras
y adelantar tu reino.
Seremos raza nueva
para los cielos nuevos;
sacerdotal stirpe
según tu primogénito.

Caerán los opresores
y exultarán los siervos;
los hijos del oprobio
serán tus herederos.
Señalarás entonces
el día del regreso,
para los que comían
su pan en el destierro.

25.- VENID OH CRISTIANOS

Venid oh Cristianos, la cruz adoremos
La cruz ensalcemos, de nuestro Jesús.

Oh! cruz adorable, yo te amo, te adoro
de gracias tesoro, emblema de amor.

Amemos cristianos, la cruz del amado,
Jesús que enclavado en ella expiró.

Oh! Árbol divino, oh! fuente de gloria,
eterna memoria de mi Redentor.

Quisiera llevarte grabada en mi pecho
Cual único lecho de mi corazón.

Tus brazos abiertos disipan temores
y vierten amores piedad y perdón.

Recibe Cruz Santa mis brazos cansados
y en ti asegurados alcancen a Dios.

Venid almas fieles besad con anhelo
la llave del cielo la Cruz del señor.

La cruz es un libro que en muda
elocuencia
enseña la ciencia de la salvación.

Horror al pecado inspira y propicio
nos hace en el juicio al juez vengador.

Con suaves encantos al pecho enamora
y en el atesora de Cristo el amor.

Es fuente perenne de fuerza invencible
y al ángel terrible infunde pavor.

Tesoro inexhausto de gracias del cielo
nos da en este suelo la sangre de Dios.

La cruz es el cetro del rey muy amado
Jesús que enclavado en ella expiró.

Permite que llegue a ti y en ti muera
que dulce me fuera lograr tal favor.

26.- PERDÓN, OH DIOS MÍO

Perdón, oh Dios mío,
perdón e indulgencia,
perdón y clemencia,
perdón y piedad.

Pequé, ya mi alma su culpa confiesa,
mil veces me pesa de tanta maldad.

Mil veces me pesa de haber mi pecado
tu pecho rasgado. ¡Oh suma Beldad!

Mi rostro cubierto de llanto lo indica,
mi lengua publica tan triste verdad.

Por mí en el tormento tu sangre vertiste
y prenda me diste de amor y humildad.

Y yo en recompensa pecado a pecado
la copa he llenado de la iniquidad.

Mas yo arrepentido te busco lloroso
oh Padre amoroso, oh Dios de bondad.

Mi humilde plegaria traspase las nubes;
ardientes querubenes, mis votos llevad.

27.- LA ORACIÓN

Te suplicamos, Señor,
que manifiestes tu bondad;
salva a todos cuantos sufren
la mentira y la maldad.
Ten piedad de los humildes
y a los caídos levanta;
hasta el lecho del enfermo
acerca tu mano santa.
Entra en la casa del pobre
y haz que su rostro sonría;
para el que busca trabajo
sé, tú, fuerza y compañía.

A la mujer afligida
dale salud y reposo
y a la madre abandonada
un buen hijo generoso.
Encuétrale tú el camino
al hijo que huyó de casa,
al pescador perdido,
al vagabundo que pasa.
Que el rico te mire en cruz,
y a sus hermanos regale;
que no haya odio ni envidia
entre tus hijos iguales.

Da al comerciante justicia,
Al poderoso humildad,
a los que sufren paciencia
y a todos tu caridad.
Venga a nosotros tu reino;
perdona nuestros pecados,
para que un día seamos
con Cristo resucitados.
Tú, Señor, que puedes esto
y mucho más todavía,
recibe nuestra alabanza
por Jesús y con María.